

El Consejo Hispano/Latino

Kankakee Community College

Volumen 4 ♦ Edición 2

octubre 2008

La Familia y la Comunidad: Lo esencial para el éxito profesional

mensaje de Deisy Davila, Profesora de Español/Coordinadora Multicultural de Servicios Estudiantiles

“Mi propósito en esta vida es de educarte. Es mejor que te mantengas y que nunca te mantengan para poder ser independiente”.

Estas son las palabras sabias y fuertes de mi madre, las que tengo bien grabadas en mi memoria cuando a veces siento el conflicto de seguir los pasos tradicionales de la mujer o de entregarme a una vida profesional. A pesar de cuánto aspiramos ser individuos independientes, también necesitamos tanto la ayuda de la comunidad como la de nuestras familias. Las mujeres sin duda, son el eje de la educación para el futuro de sus hijos. Por lo tanto, integrarse a la comunidad educacional no es cómodo pero es necesario para lograr metas y sueños. Quisiera compartir algunas memorias y experiencias sobre dificultades y éxitos biculturales que me han abierto el camino para mí y para esta comunidad.

Mi madre no se pudo graduar de la escuela secundaria en Barranquilla, Colombia. Siendo la mayor de nueve hermanos, el dinero era muy escaso y como no podían comprarle el uniforme para asistir el Colegio Americano, también se le cerraron los caminos para terminar sus estudios. La falta educativa que sintió por un lado sirvió para preparar una visión para el futuro. Aunque a mi madre no le gustaba leer ni estudiar mucho logró conseguir su GED (General Education Diploma) cuando

yo tenía cinco años. Es el título que equivale a la escuela secundaria o lo que aquí llaman High School Diploma. Ella valoraba la educación para su crecimiento personal lo cual me sirvió como un gran ejemplo. “Tu misma te tienes que crear opciones, puedes ser ama de casa pero necesitas respaldarte de otra forma, necesitas abrirte otras oportunidades para que seas libre y feliz” me aconsejaba a veces. Requirió bastante valentía salir de la comodidad de su hogar y enfrentar una cultura distinta. No tenía problemas al acertar su punto de vista- negociaba con los empleados del Jewel cuando no le querían dar la rebaja o aún para hacer cualquier paseo internacional. Su liderazgo nunca fallaba. No entiendo por qué se avergonzaba de hablar inglés delante de nosotras sabiendo que era dominante y segura de si misma en otras áreas de su vida. ¿Tenía miedo de equivocarse? Quizás.

Por lo contrario, enfrentaba sus miedos y debilidades todos los días para poder aprender y crecer en un lugar foráneo. De niña, nos burlábamos inocentemente de sus pequeños errores de pronunciación, como hacen los niños, puede ser posible que le echábamos gas al fuego de sus miedos en vez de ayudarla a superarlos. Ahora me doy cuenta, como maestra de idiomas, esos comportamientos son dañinos para cualquier persona. Soñando, a veces me pongo a pensar ¿cómo sería nuestra comunidad

si tuviéramos un 100% apoyo de nuestras familias y de la comunidad? Pues por lo menos, cuando mi madre nos mostró su diploma de GED (General Education Diploma) vi un triunfo personal en sus ojos. Realizó algo para ella misma y superó sus miedos de equivocarse. Ignoró esas voces negativas y tuvo éxito con la educación pública.

Hortensia Carmona, alumna becada dice “Estudiamos precisamente porque no sabemos, no hay que

El Consejo Hispano/Latino

La misión del Consejo Hispano/Latino es de mejorar el acceso a la universidad, mejorar la ayuda financiera y promover carreras para familias en nuestra comunidad Hispana del Distrito 520.

Colaboradores: Catholic Charities, Kankakee High School, Kankakee Junior High School, Illinois Department of Employment Security, Provena St. Mary's Hospital, Olivet Nazarene University, New Jerusalem Adventist Church, Homestar Bank, Department of Rehabilitation Services, First Church of Nazarene, St. Teresa Catholic Church, St. Rose Catholic Church, Kankakee Police Department.

CONTACTO EN KCC:

Deisy Davila, Profesora de Español/Coordinadora Multicultural de Servicios Estudiantiles, 815-802-8739, dedavila@kcc.edu



(Continuado)

La Familia y la Comunidad

(Continuado)

tenerle miedo a nada, si lo supiéramos todo no estaríamos aquí y no habrían colegios. No pasa nada si no sabemos algo.”

“En México nuestros parientes no querían que fuéramos a la escuela. Para las niñas, era muy peligroso cuando se tenía que caminar por los caminos largos y peligrosos en esa época. Los hombres secuestraban a las niñas y por consecuencia las niñas estaban obligadas a casarse con ellos o ser aisladas socialmente para toda la vida. Mi familia no quería que tomara ese riesgo, ellos querían que tuviera mi propia familia algún día. Ahora no nos tenemos que preocupar. Ahora tenemos que perder el miedo que nos enseñaban cuando eramos niños.”

María Toledo también ha enfrentado sus miedos poco a poco y me dice “Lo que Hortensia dice es verdad, la barrera está en nuestras mentes, hay que cambiar nuestro modo de pensar y hay que ser positivo y no dejar que las demás personas nos digan que no se puede lograr una educación. ¡Sí se puede! Lo estoy haciendo con éxito y con el apoyo de los profesores. Ahora tenemos que confiar en nuestras comunidades, confiar en nuestras familias y confiar en nuestros profesores para apoyarnos.”

Carmen Arellano y su esposo Marcos Trujillo, van a entrar juntos al programa GED/ABE. Carmen comentó “estoy aquí para perfeccionar mi inglés y para poder comunicarme con mis hijos. Me encantaría trabajar en computación. Marcos añadió, “no estamos en nuestro país nativo pero estamos haciendo el esfuerzo de aprender inglés. Quiero apoyar a mi esposa y a mi hija para poder ayudarlas con sus estudios. Mi sueño es de trabajar en diseño gráfico para producir los efectos especiales en películas de ciencia ficción.”

Si no es posible estudiar ahora, hay que planear para el futuro de nuestros hijos. Por ejemplo, las únicas veces que veía a mi madre estudiar y leer atentamente, era cuando se estudiaba las reglas de los catálogos de KCC y las comparaba con las universidades. Así se aseguraba que no íbamos a perder dinero y que todos los créditos se irían acumulando para terminar mi carrera de docente en Español. Así fue la trayectoria. Pasé por las escuelas de Bourbonnais. Después me pasé a las universidades del estado, University of Illinois Urbana-Champaign (B.A.) y Illinois State University (M.A). Ella me empujó y me guió, incluso terminé mis estudios en la University of Illinois en tres años, y ahorramos un año de tuición.

Dios mediante, termine mi doctorado en UIUC este año, en Estudios Sociales y Culturales en Educación.

¿Cómo lo hicimos? Teníamos una visión bicultural y combinamos las oportunidades que nos ofrecía la comunidad y por igual guardábamos intactas nuestras identidades y costumbres Colombianas. Aprendí a navegar en ambos idiomas y ambas culturas, amándolas por igual. Nuestro hogar era una “burbuja colombiana”, la que seguimos protegiendo con mucha risa, comida y familia que entra y sale mientras esperamos pacientemente que lleguen las visas. Los aprendizajes tienen más que ver

con el concepto de “trabajar para vivir”, donde además del trabajo, el propósito es ayudar a la familia, viajar y celebrar en toda ocasión familiar siempre brindando nuestra alegría y ritmos carnavaleros de la costa Atlántica.

Es un gran contraste con el ambiente frío y conservador del medio-oeste, donde las raíces puritanas dejaron sus huellas. Los largos inviernos nos aíslan más en nuestras casas; pero la gente de Kankakee es igual de cálida y abierta, sólo hay que hacer el esfuerzo para entenderse mutuamente. Lo maravilloso es que me he dado cuenta que cada día ambas culturas están haciendo el esfuerzo para aceptarse o para asimilarse, no hay duda que todos sienten miedo y dudas al aprender otra cultura diferente. Pero hay más compasión y calor humano, según mis experiencias, de lo que se demuestra en los medios masivos.

Conociendo ambas culturas es un privilegio y satisfactorio de muchas maneras. La inquietud más grande es la participación de la mujer Hispana en la educación. Estamos acostumbrados llevar una vida en familia o grupos Hispánicos para sentirnos seguros. Hay que esforzarse con el aprendizaje de inglés para ser independientes, para poder pensar críticamente y actuar independientemente en ambas culturas. Para eso hay que integrarse a la cultura Norte Americana e ir escogiendo cuidadosamente lo mejor de ambas culturas. Llega el momento cuando nos desprendemos un poco de la familia para poder proyectar nuestras voces y experiencias: lo cual ayuda a compartir nuevas ideas que pueden servir de ejemplo tanto para los que somos biculturales como para la comunidad. Tendré presentes mis modelos, mi padre, mi madre y mi hermana, quienes me han enseñado a valorar la familia. Las oportunidades en los espacios públicos con en el sistema educativo también me ha brindado crecimiento personal y mucha felicidad.

En fin, valorar y apreciar la familia y la comunidad son los ingredientes esenciales para tener éxito. Las semillas que se sembraron hace tiempo con la ayuda de mi familia y esta comunidad se ha dado a fruto con una actitud positiva. Me han brindado todas las herramientas educacionales para lograr mis metas profesionales.

Desde el otoño de 2008, he trabajado tiempo completo como profesora de Español en KCC. Es un lugar sano para enriquecer la calidad de vida para mayores, jóvenes o personas de cualquier parte del mundo. Espero que estas palabras puedan servir como ejemplo para la familia Hispana y especialmente para las madres que piensan regresar al colegio.

Si quisiera contribuir a estos u otros temas educativos, éxitos o inquietudes en cuanto a la educación en esta comunidad, por favor escribanos al dedavila@kcc.edu o puede llamar al (815) 802-8739.

Hispanic/Latino Advisory Group

Kankakee Community College

Volume 4 ♦ Edition 2

October 2008

Family and community: The key to professional success

From Deisy Davila, Assistant Professor of Spanish/Multicultural Student Services Coordinator

“My main purpose is to educate you. Always remember that it is better to support yourself economically and be independent, than be supported.”

These are my mother’s wise words, engrained in memory when I sometimes feel the conflict of following the traditional path of a housewife, or dedicating my time toward a career. Regardless of how much we aspire to be self-sufficient individuals, we have also needed encouragement and support from our educational community as well as our family. Women are certainly the cornerstone of their children’s education and being part of an educational community may be uncomfortable at times, but it is a necessary foundation for realizing dreams. The following words are a few memories and experiences about bicultural challenges that have ultimately led to successes for myself and this community.

My mother could not graduate from high school in Barranquilla, Colombia. Being the oldest of nine children, money was scarce and not being able to buy her school uniform in Colegio Americano meant she would not be attending either. And what she lacked determined our vision. She was hardly thrilled about reading or studying, but she did complete her GED. She valued education and achieved this for her own personal growth, which served as a life lesson.

“You need to create options for yourself,” she would advise. “You can be a homemaker but make sure you have something else to fall back on; you need to make opportunities for yourself in order to be free and be happy.”

It takes courage to step out of the comfort of home and into another culture. She had no problems asserting her position – whether she was arguing to get her weekly bargains at Jewel or making an international travel arrangement around the world – resolve was never an issue. I never could quite understand why she would be ashamed to speak English in front of us especially knowing she was confident in so many other areas. Was she afraid of making mistakes? Perhaps.

On the other hand, she confronted her fears and weaknesses every day in order to grow in a foreign place. Looking back, we may have innocently made fun of her errors in pronunciation, as children tend to do, not knowing the potential harm behind the innocent criticism. We may have fueled her fears instead of helping her chip away at them. Though seemingly trivial, negative attitudes are harmful. What would our community be like if we had 100 percent support from our family and community? Well, at least when my mother showed us her GED diploma one night, there was a personal triumph in her eyes; she overcame her fears of going back to school, ignoring the negative voices that may have impeded her goals, and found her own courage to also succeed in the public education system.

As one KCC student, Hortensia Carmona, states, “We study simply because we do not know. We should not be afraid of anything. If we knew everything, we would not be here and there wouldn’t be any schools. It is OK to not know.”

Hispanic/Latino Advisory Group

The Hispanic/Latino advisory group mission is to improve access to higher education, financial aid and career opportunities for the Hispanic Community of District 520.

Collaborators: Catholic Charities, Kankakee High School, Kankakee Junior High School, Illinois Department of Employment Security, Provena St. Mary’s Hospital, Olivet Nazarene University, New Jerusalem Adventist Church, Homestar Bank, Department of Rehabilitation Services., First Church of Nazarene, St. Teresa Catholic Church, St. Rose Catholic Church, Kankakee Police Department.

KCC CONTACT:

Deisy Davila, Assistant Professor of Spanish/Multicultural Student Services coordinator, 815-802-8739, dedavila@kcc.edu



(Continued)

Family and community

(Continued from previous page)

“In Mexico our elders discouraged us from going to school. Walking along the dangerous path for young women was too risky during those times. When men kidnapped school girls on those paths, girls would be forced to marry those men or be a social outcast for the rest of their lives. My family did not want me to take that risk; they wanted me to have a family of my own someday. We have nothing to worry about now, except to lose the fear we were taught growing up.”

Maria Toledo, another KCC student remarked “What Hortensia says is true, the barriers are in our minds. We have to change our way of thinking, think positively and not let others tell us we cannot achieve an education. Yes we can! I am doing it successfully. Now we need to trust our communities, families and teachers so we can learn how to support one another.”

Carmen Arellano and her husband Marcos Trujillo, are going through the GED/ABE program together. Carmen commented, “I am here to perfect my English and to be able to communicate with my children better. I would really like to get a degree in computer science.”

Her husband Marcos added, “We are not in our native country, but we need to make an effort and take the time to learn English. I want to support my wife and daughter and be able to help them with their studies. My dream is to become a graphic designer for the movie industry and produce special effects for science fiction movies.”

Even if it is not always possible to go to school now, we can plan for our children’s education. For example, even though my mother did not continue her education, she meticulously studied the policies in college catalogs and compared the requirements. She made sure we focused on our plan of study – in my case Spanish – and did not lose any time or money. I went through the Bourbonnais school system. Then I went through state universities, starting at KCC, then to the University of Illinois (B.A. 1995) and Illinois State University (M.A. 1999). She guided me and pushed me to finish my B.A. in three years, which saved our family one year of tuition.

God willing, I’ll finish my Ph.D. from UIUC this year in social and cultural studies in education.

How did we do it? We had a bicultural vision and prepared for it by combining the opportunities within our community while keeping our Colombian customs and identity intact. I learned to navigate in both languages and cultures, loving them both equally. Our home, a “Colombian Bubble,” was one that we protected with laughter, constant joking, friends and family that would come and go pending visas. Learning had less to do with language differences and more to do with a “work to live” concept where the driving force is enjoying time with family, helping them prosper and traveling the world as we retained the carnival rhythms of the Atlantic Coast.

The contrast seems to be black and white compared to the cold, conservative Midwest environment, where puritan footprints linger. Long winters isolate us from human interaction. But the people from Kankakee are just as warm and open once the effort is made to understand one another. The most wonderful part is that I have noticed both cultures making a huge effort to either assimilate and accept one another. Without a doubt, we all feel fear and doubts when it comes to learning another culture. I have noticed so much more compassion and human caring as we learn to embrace differences, at least more than what is portrayed in the media.

Belonging to two cultures is a privilege and very fulfilling in so many ways. One major concern is Hispanic participation in education. We are comforted by doing everything as a Hispanic group or family to feel safe. We also have to force ourselves to learn English to become independent, to become individuals who can think critically and act as independent individuals, no matter what we have been taught at home. To achieve this we must also integrate with North American culture, carefully picking and choosing the best of each culture. There comes a time when we learn to separate ourselves a bit from the family to project our unique voices and experiences so that we can provide examples of what it is like to belong to two cultures. My role models have always been my father, mother and sister, who have taught me to value the family unit. In addition, the opportunities within the public domain have also opened up spaces to teach about our rich culture, within and outside of the classroom, where I am learning to speak up on behalf of both cultures while also bringing about personal growth and overall happiness.

In summary, family and community are the ingredients for success. The seeds for achieving my dreams were planted years ago by being grateful, valuing the solidarity among family and community, and maintaining a positive attitude. This community has offered the necessary educational tools to achieve some of my life goals.

As of Fall 2008 semester, I have started as assistant professor of Spanish, the first full-time position in foreign languages at KCC. It is a healthy place to share and enhance the quality of life for old and young or anyone from any part of the world. I hope these experiences might serve as a positive example for Hispanic families and mothers who are contemplating going back to school.

If you would like to add to or discuss any of these ideas or any of your own experiences or concerns regarding education at KCC, please write to dedavila@kcc.edu or call (815) 802-8739.